

Olvida el paso del hombre, la trayectoria histórica de la civilización. «Peña negra» y «Valle», confirman cuanto decimos. Martín Guerrero ha variado totalmente su concepto pictórico, ganando con ello su pintura.

Leoncio Mairal no está lo suficientemente representado. Pese a ello, este joven artista apunta aspectos interesantes en los cuadros que exhibe.

La exposición se celebró en los salones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, exhibiéndose un total de cuarenta y cinco obras de distinta factura y escuela.

José Beulas vuelve a exponer en estos salones de la Caja de Ahorros.

Poco podemos añadir a lo escrito sobre la obra de este excepcional pintor. Ha querido que Huesca fuera la primera en conocer lo que ha hecho durante estos dos últimos meses en Torla.

El Altoaragón está cogido maravillosamente en sus distintos y variados paisajes, limitados no por el dibujo, sino por masas de colores muy trabajados y estudiados. El tema, repetido por el artista, es siempre distinto y su personalidad queda definida en cualquier obra cogida al azar.

Polariza su pintura en los grises plateados y en las tierras. Busca la fuerza expresiva en lo elemental y primario que tiene siempre vitalidad. Dentro de esta tónica severa, de simplificación, hallamos una riqueza imaginativa, de creación extraordinaria y de desarrollo insospechado.

Parte de esta obra será enviada a la Exposición de Arte Franco-español que se celebrará próximamente en Burdeos y en la que participarán varios artistas del Altoaragón.

Estas líneas, breves, no tienen otro objeto que dejar constancia de esta nueva exposición de Beulas en Huesca, patrocinada y organizada por el Instituto de Estudios Oscenses y que ha permanecido abierta al público durante tres días solamente, los suficientes para que adviertamos la presencia de una gran pintura.—*Félix Ferrer Gimeno.*

Homenajes a María Dolores Cabré.

Con motivo de su ascenso en la carrera docente, habiendo obtenido la cátedra de Lengua y Literatura del Instituto de Enseñanza Media de Tarragona, la señorita Dolores Cabré ha sido objeto de una serie de homenajes de asociaciones, entidades e instituciones que han puesto

de manifiesto la admiración y el cariño de que goza en nuestra tierra. Enraizada, hace años, en el ambiente aragonés, ha consagrado su inteligencia y sus brillantes dotes intelectuales al estudio de temas aragoneses; numerosos problemas de nuestra literatura, nuestra filología y nuestra historia han sido resueltos por sus afortunadas investigaciones y la lista de sus trabajos, que cada día se acrecienta, es una muestra espléndida de su labor de exaltación aragonesa.

Pero no es solamente su erudición y su valía científica lo admirable en María Dolores, sino su sentido moral de la vida, su postura de permanente servicio, su olvidarse de sí misma, su volcarse hacia los demás. Como el hada del cuento más bello, pasa por la vida convirtiendo con su varita mágica todo cuanto toca, por grávido, material y filisteo que sea, en pura belleza. Por eso, en sus conferencias y en sus artículos, hay siempre una gracia alada que envuelve la cuestión más árida en encanto y amenidad; por eso, ese transformar los problemas, las angustias y los dolores de los demás en gozo y alegría. Es como la *Ben Plantada* que soñó Xenius, quizá menos clásica, pero, desde luego, más humana. Y es por todo eso que, como el eco devuelve nuestra voz, la serie de homenajes que se le han rendido no han hecho más que reflejar un poco, nada más que un poco, esa cálida vivencia cordial que en todas las cosas pone María Dolores.

De todos los homenajes que se le han hecho, vamos a referirnos solamente y con brevedad, por imperativo de espacio, a dos.

El primero tuvo lugar en el Instituto de Enseñanza Media y le fue ofrecido por compañeros y alumnos como prueba de afecto y de reconocimiento a su labor. Nada mejor para expresar el sentir de todos en esta ocasión que copiar uno de los párrafos de la carta que el director del centro, don Ramón Martín Blesa, publicó en la revista «Primavera Oscense»: «Han sido muchos años de convivencia en la ardua tarea de educar y enseñar varias promociones de chicas y chicos que se cuentan por centenares. Yo sé que todos se llevarán de ti los mejores recuerdos de la bondad, sensibilidad y competencia que en estos ya largos años prodigaste desde tu cátedra. Aprendieron de ti el amor a los serenos actos, el encanto de la poesía, el camino que lleva el saber hacerse una vida interior, fuente de toda serenidad y belleza».

Terminado el curso, la cofradía de la Madre de Dios de Montserrat dedicó un sencillo y emotivo homenaje a la que, desde su fundación, ha sido el alma de la piadosa asociación de los catalanes radicados en Huesca. Se celebró una misa en el santuario de María Auxiliadora y, seguidamente, una reunión en una dependencia del Colegio Salesiano, durante la cual hablaron don Antonio Durán Gudíol, consiliario de la cofradía; don Francisco Giné, abogado, y doña Josefina

Roger de Pardo. El acto tuvo una honda emoción a través de los bellos parlamentos que exaltaron la figura ejemplar de Dolores Cabré, quien, al final, fue obsequiada con ramos de flores y recuerdos de significación oscense.

El Instituto de Estudios Oscenses puede estar orgulloso de esta serie de homenajes que se han rendido a uno de sus miembros más ilustres, cuya labor constituye para nosotros, la juventud altoaragonesa de hoy, un ejemplo a seguir y un guía seguro en nuestro caminar hacia adelante.—*Antono Cajal.*

*Sebastián Martín-Retortillo, consejero numerario
del Instituto de Estudios Oscenses.*

Con viva satisfacción, recogemos el acuerdo tomado por el Consejo del Instituto de Estudios Oscenses, en su última sesión, nombrando consejero numerario de la institución al doctor Sebastián Martín-Retortillo. Este acuerdo ha coincidido precisamente con su triunfo en las oposiciones a cátedras de Derecho Administrativo, en las que, tras una actuación brillantísima, ha obtenido el número uno.

Todavía no hace mucho tiempo que el joven Retortillo cursaba en las aulas de nuestro Instituto de Enseñanza Media, en donde destacó como alumno ejemplar, lleno de inquietudes y de afán de saber. Su brillante carrera docente—premio extraordinario de licenciatura y de doctorado, alumno del Real Colegio de Españoles de Bolonia, premio Vittorio Emanuele, etc.—culmina ahora con la investidura de la honrosa toga del magisterio universitario.

Especialista en temas de Derecho administrativo, ha publicado numerosos trabajos y es figura descollante en esta clase de estudios. De su vida científica, queremos hoy destacar solamente su dedicación a temas oscenses y su exaltación de las grandes figuras de juristas aragoneses. Desde muy pronto, no obstante su juventud, colaboró eficazmente en nuestras tareas y su magnífica preparación y su entusiasmo, han rendido copiosos frutos en el desarrollo de nuestra institución. En las páginas de ARGENSOLA, quedan valiosas muestras de su producción, en las que se advierte su espléndida formación jurídica: *Notas para un estudio sobre los derechos del individuo y de la persona, Notas para un estudio de la prueba en la tercera Partida, Alejandro Oliván. Notas a su vida y a su pensamiento administrativo, Cooperación universitaria de los ayuntamientos, etc.*

El Instituto de Estudios Oscenses espera mucho de la sólida preparación científica y de la amplia cultura del nuevo consejero numerario.—*Federico Balaguer*